

*El Yasuní Teológico o...
¿Qué estará pensando/sintiendo Dios del Yasuní?*

Antonio Martínez Gómez¹



Sacerdote diocesano, misionero en el Ecuador. Bachiller en Teología y Licenciado en Ciencias Religiosas por el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón, asociado a la Universidad Pontificia de Salamanca. Miembro del Colectivo "Tierra y Dignidad". Ha trabajado en pastoral juvenil, pastoral vocacional y pastoral campesina. Ha participado en Comisiones de Observación de los Derechos Humanos (Oaxaca 2007) y ha estado presente en Argentina y Colombia en procesos de liberación de comunidades indígenas y afectadas por la violencia.

El Yasuní Teológico o...

¿Qué estará pensando/sintiendo Dios del Yasuní?

La teología es la ciencia que versa sobre Dios, que reflexiona sobre Dios, que, desde una perspectiva creyente y científica, aborda la cuestión de Dios. La teología que se había elaborado en Europa y en otros lugares del llamado “primer mundo” era una teología discursiva, “de despacho”, hecha desde el escritorio. Cuando la Teología de la Liberación irrumpe en América Latina se da un vuelco en la forma de hacer teología. Ya no desde el despacho, sino desde el barrio, desde las organizaciones, desde la Naturaleza, desde la experiencia que viven los pobres ante condiciones de explotación y marginación. Se convierte en una teología “militante”; que parte de la Realidad, como lugar teológico, iluminada por la Palabra de Dios, la Tradición y el Magisterio (latinoamericano, universal), y que orienta a un compromiso, a un cambio de las personas y de las estructuras.

A la hora de reflexionar desde el Yasuní sobre Dios, en primer lugar nos tendríamos que preguntar de qué Dios estamos hablando, pero como esa cuestión trasciende los términos del presente artículo, nos centraremos en una cuestión aparentemente más sencilla. ¿Qué estará pensando/sintiendo el Dios de Jesús de Nazaret de lo que está ocurriendo (y lo que va a ocurrir) en Yasuní?

Cuando en el mes de agosto estábamos celebrando las misiones como cada año, y preguntábamos en una comunidad indígena “¿y ustedes que piensan del Yasuní?” observábamos cómo, en ese silencio tan significativo de nuestras comunidades kichwas-puruwás, había algo más que duda y desconcierto. Había desconocimiento. Cuando empezamos a conversar de qué papel juega la Pachamama en la vida de su comunidad, en la vida de las familias, en su cosmovisión Runa, qué relación tienen con la Tierra... empezaron a conversar.

La tierra del Yasuní, es tierra sagrada según la cosmovisión Runa, porque toda la Tierra es Madre, y como Madre alimenta, cuida, protege, nutre y da la vida a la comunidad, al Ayllu, a cada ser que respira, sea éste humano, animal o vegetal. Por eso ellos agradecen, bendicen, piden, oran, besan a la Pachamamita, a la Allpa Mama. Como decía Monseñor Proaño en una de sus comunicaciones radiofónicas hace más de 30 años, refiriéndose a la relación de los indios con la tierra: “Ellos cuidan tanto la montaña porque ella es su vida. Y cuando tienen alguna pena se pierden en la Montaña para contársela como a una amiga. Cuando están enfermos la Montaña les da la medicina. Ahora las compañías petroleras y madereras les quitan a los campesinos indígenas su tierra, su montaña: se la destrozan. Ellos se sienten como ahogados, sofocados, sin saber a dónde huir”.

Cuando en la tradición veterotestamentaria, Moisés se encuentra con el Dios de la Vida frente a la zarza que ardía sin consumirse escucha estas palabras: “Yahvé le dijo: “No te acerques más. Sácate tus sandalias porque el lugar que pisas es tierra sagrada.” Luego le dijo: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Al instante Moisés se tapó la cara, porque tuvo miedo de que su mirada se fijara sobre Dios. (Ex. 3, 5-6)

Este encuentro entre Moisés y Yahvé nos revela cuestiones muy importantes de cómo es el Dios que se da a conocer, y qué dice de sí mismo para el ser humano y para los pueblos de todos los tiempos, de toda la historia. Descalzarse es un signo de respeto, de entrar en relación con algo-Alguien que es más que uno. Tierra sagrada habla de una dimensión de la Tierra que es más que un objeto para ser utilizado según el interés economicista y monetariamente productivo. El “Dios de tus padres” nos habla de la veneración que los pueblos y comunidades indígenas tienen por los antepasados, los mayores, los que viven, los que se nos adelantaron y cuyo

El Yasuní Teológico o...

¿Qué estará pensando/sintiendo Dios del Yasuní?

cuerpo reposa en el Uku Pacha, abajo, adentro, en el vientre de la Madre Tierra, según la cosmovisión runa de los kichwas-puruwás.

Cuando nos acercamos a la complejidad que el tema del Yasuní encierra, debido a los múltiples intereses, visiones, percepciones y enfoques de la cuestión, lo hacemos también, como de puntillas, con pie descalzo, con respeto y veneración, pero con verdad. Para muchos ecuatorianos y ecuatorianas la decisión del Ejecutivo de poner fin a la propuesta de dejar el crudo bajo el subsuelo y explotarlo en los bloques 31 y 43, es una decisión errónea, porque hay otras propuestas económicas viables para rentabilizar y generar desarrollo en nuestro país, y porque el daño medio ambiental, en biodiversidad de flora, fauna y especialmente la afectación a los pueblos en aislamiento voluntario, va a ser irreversible y porque no se ha consultado.

Todos somos conscientes de que son necesarios los recursos económicos para beneficio de la población, como infraestructuras, educación, salud... pero ante propuestas lógicas coherentes y bien fundamentadas para obtener esos recursos... ¿por qué no se han tomado en cuenta antes de tomar una decisión tan trascendente de poner fin al fideicomiso y a la iniciativa de dejar el crudo bajo el subsuelo? ¿La mayoría de votos conseguidos en las urnas, autoriza a tomar decisiones unilaterales que condicionarán la vida del Parque Nacional Yasuní, sus especies animales y vegetales... y lo que es más importante la vida y el destino de los pueblos Tagaeri, Taromenane y Waorani?

Las respuestas las están dando en las calles las personas, en su mayoría jóvenes, que se oponen a la extracción del crudo. Las respuestas las están dando los mandatorios elegidos legítimamente en las votaciones. La respuesta nos concierne a cada ciudadana/o de este país, a cada colectivo, organización,

iglesia, movimiento... incluso aquellos que no tienen cédula de identidad, y que viven en aislamiento voluntario.

Es preciso, en esta hora histórica, informarse, sopesar las opiniones, contrastar las propuestas y tomar postura activa en un momento crucial del presente y el futuro de nuestro país y del mundo.

Como reza la carta magna en su número 71: “La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos. Toda persona, comunidad, pueblo o nacionalidad podrá exigir a la autoridad pública el cumplimiento de los derechos de la naturaleza. Para aplicar e interpretar estos derechos se observarán los principios establecidos en la Constitución, en lo que proceda. El Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza, y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema.” ¿De qué maneras estamos dispuestos a vivir este artículo de la Constitución del Ecuador? Es la hora de la ciudadanía, del protagonismo de la sociedad civil, del diálogo, la consulta y el debate. Hay un clamor popular que pide una consulta, y que dice no a la extracción. Yahvé escuchó el clamor del pueblo y bajó a liberarlo (Ex. 3). ¿Escucharán el clamor aquellos que tienen la responsabilidad política, jurídica, moral de defender los intereses de todos los ciudadanos, los Derechos de la Madre Tierra, la Vida de los indefensos?

La teología viene a nuestro encuentro para ayudarnos a poner luz en este asunto y para ofrecer herramientas de reflexión, discernimiento y diálogo, para que los creyentes y también los no creyentes vayamos tomando postura - si no lo hemos hecho ya - ante el Yasuní.

La Tierra, lugar de vida (creación en términos bíblicos),

El Yasuní Teológico o...

¿Qué estará pensando/sintiendo Dios del Yasuní?

ha sido espacio de reflexión teológica desde hace muchos años: un lugar teológico, un lugar donde Dios se revela de una manera particular, un espacio donde podemos encontrarnos con el Dios de la Revelación si nos paramos a escuchar, a mirar con otros ojos, a amarla con un corazón nuevo. Leonardo Boff, que lleva unos cuantos años dedicando su vida, compromiso y reflexión a temas relacionados con la Tierra, nos recuerda: “Es necesaria una transformación de nuestra manera de habitar la tierra, basada hasta ahora en una relación de dominio, lucro y competencia. Es necesaria otra visión de la realidad, nosotros no estamos ni fuera de la Tierra ni encima de ella, somos su porción consciente e inteligente, participamos de la red de relaciones que, para bien o para mal, envuelve a todos. Si contamina el aire, acabo enfermando y afectando a los demás seres vivos. Si recupero la vegetación de la ribera del río, protejo el agua, aumento su volumen y mejoro mi calidad de vida, de los pájaros y de los insectos que polinizan los árboles frutales y las flores del jardín.

Cuando los poderosos de este mundo, los que controlan las finanzas y los destinos de los pueblos, se reúnen, nunca es para discutir el futuro de la vida humana y la conservación de la Tierra. Lo hacen para tratar de dinero, cómo salvar el sistema financiero y especulativo, cómo garantizar las tasas de interés y los beneficios de los bancos. Olvidan que la Tierra puede vivir sin nosotros, como vivió miles de años, pero nosotros no podemos vivir sin ella.” (cfr. “El cuidado de la tierra versus crecimiento ilimitado”).

“Lo esencial es invisible a los ojos”, decía El Principito de Saint-Exúpery. Y llevamos un ritmo tan acelerado muchas veces, especialmente en las urbes, que tenemos el peligro de que lo esencial en la vida, el amar y sentirse amado/a, la confianza, la esperanza, la capacidad de transformación, se nos invisibilice. Los pueblos Tagaeri y Taromenane pueden ser invisibles a los ojos de muchos, pero no son irreales; existen,

han decidido (hasta el momento) cómo quieren vivir, y aunque se nos asegure que sólo el 1 por 1000 del Yasuní será explotado y que no se tocará la zona intangible, la experiencia de Marzo de 2013, con muertes que quizá se podrían haber evitado, nos hace tener una duda más que razonable de la influencia que va a tener esta explotación del crudo en el Yasuní, en su cultura, en su vida y forma de vivirla, en su historia.

Cuando en 1855 el jefe indio Seattle de la tribu Suwamish escribió una carta al presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, en respuesta a la oferta de compra de las tierras de los Suwamish en el noroeste de los Estados Unidos, -lo que ahora es el Estado de Washington- le decía: “¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríais comprarlos a nosotros? Lo decimos oportunamente. Habéis de saber que cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que circula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja”.

¡Qué lástima que casi 160 años después, esta carta tenga plena vigencia! La Tierra grita, llora, sangra, reclama... su sangre, sus entrañas están siendo extraídas sin su consentimiento. Los hombres y las mujeres perdonamos a veces, incluso olvidamos. Dios siempre perdona. La Tierra ni perdona, ni olvida. Los casos de cáncer de piel han crecido en los últimos 20 años un 36 %, desde que la capa de ozono de la atmósfera ha ido decreciendo. La alimentación cada día presenta más químicos, conservantes, edulcorantes y acidulantes, lo que no nos asegura un mejor porvenir que a nuestros antepasados. Los efectos de la contaminación ambiental se sienten cada día más, especialmente en las grandes urbes. ¿No habrá llegado el

El Yasuní Teológico o...

¿Qué estará pensando/sintiendo Dios del Yasuní?

tiempo de tomar suficientemente en serio un Ecuador y un Mundo post-petrolero, post-carbonero? Hace 150 años se descubrió el motor eléctrico. Un sinnúmero de intereses de grupos de poder hicieron que se quedara ahí y que sólo el motor a combustión se investigase y se fuese perfeccionando tecnológicamente. En la historia son muchas las alternativas energéticas que se van implantando para superar la dependencia de los minerales no renovables. Pero parece que no nos queremos enterar. Parece que no hacemos los suficientes esfuerzos por aplicarlos.

Eduardo Pichilingue Ramos, coordinador del Observatorio de Derechos Colectivos del CDES, en la Asamblea Nacional, ante el pleno de la Comisión de Biodiversidad explicaba: “El ITT es un territorio de gran importancia para los Indígenas Aislados. En el Informe técnico sobre la situación de Obe y Nashiño, preparado por el MAE, se puede leer lo siguiente: “El antropólogo Nelson Trujillo, en su informe de consultoría para el Ministerio del Ambiente ‘Formulación de Políticas, definición de Acuerdos y elaboración de Regulaciones para la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane’, 2006, menciona que en el estudio de impacto ambiental para la ejecución de la símica del bloque 31, se dio cuenta de “taromenga” en la zona, y que estos grupos utilizan formaciones de moretales de la cuenca del Nashiño como cotos de caza” . En mapas de cobertura vegetal, las manchas café y blancas son las zonas donde se establecen los moretales, cotos de caza importantísimos para la supervivencia de los indígenas aislados, que como puede observarse, están concentrados justo en el ITT.” Esta aportación de la que hemos sacado este párrafo, que hizo en la Comisión de Biodiversidad de la Asamblea Nacional, al parecer no fue lo suficientemente clarificadora como para que se evitara la aprobación de la Asamblea de la declaración de Interés Nacional al Yasuní (necesario según la Constitución para proceder a explotar el crudo en el Parque Nacional Yasuní).

Empezábamos el presente artículo preguntándonos: ¿Qué dirá/pensará el Dios de Jesús de Nazaret del Yasuní? Un gran Profeta y Maestro que surgió hace unos 2000 años, preguntaba a sus conciudadanos: “¿Habrá un padre entre todos ustedes que dé a su hijo una serpiente cuando le pide pan? Y si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión?” (Lc. 11, 5). La mayoría siempre pensamos que no. Pero hoy, visto lo visto y dadas las circunstancias que se están presentando, empezamos a dudarlo seriamente.



*Título: **Suite del Coan Coan. Opus No 10***
Autor: Pablo Cardoso
Año: 2012
Tamaño: 120 cm. x 120 cm
Técnica: Óleo y acrílico / lienzo